

De *DESCRIPCIÓN DE UN BRILLO*
AZUL COBALTO (Fragmentos)
Jorge Esquinca

Todo está por decir

el impulso en los pies
de esa muchacha

María

que sube a los árboles
de un salto

se posa
en las ramas más allá en lo alto
se mece

largo tiempo de pie
va de una a otra
de aquí para allá

dejando su cuidado
en otras manos

todo está por decir

mi padre
creía de veras en el cielo

le gentil Nerval
arrastraba un cangrejo
atado con una cinta

una madrugada
lo encontramos
colgado de una farola

mi padre
creía de veras en el cielo
“léanme *Las Rosas*”

pidió sin voz
en su cama de hospital
¿cómo olvidar el frío

de esa madrugada?
dieciocho grados bajo cero
muerte por suspensión dice el acta

todos los pájaros de París
amanecieron detenidos
en su vuelo

el sueño es una segunda vida

dijo sin voz mi padre
y soltó la cinta
que lo ataba al cangrejo

todo está por decir

Te hablo a ti
que dejas la tierra
con un simple salto

par del aire
pájara
en la cuerda floja

del aire
sin hallar consuelo
sin buscar consuelo

sin buscar
un simple salto
ahí estás

de pie
entre las hojas
del limonero

cómo te hablo
sin voz
cómo te pido

baja ven recuéstate
en mi cama
de hospital tan blanca

deja ya tengo miedo
en mi sueño hay
un cangrejo

que me asfixia y tú
pájara en tu risa
nada sabes muchacha

baja ven recuéstate
desnúdanos de mí
muérenos contigo

Por aquí se baja
dijo la sin nombre
se descende

a lo que nunca a lo que
nadie nacido de
mujer ha visto

por aquí se llega
dijo la oscurecida
se anda

toma la mano
que te tiendo esta
rama

ya nacida entre
tu mano nada
digas mira bien

esto que te huye esto
que avanza entre
las sombras mira

la rama la resolana
que te envuelve
cuando dices mi nombre no

conoces mi nombre nunca
nadie vio/oyó
nacido de mujer mi nombre

por aquí se baja
dijo la invisible
por aquí se anda

nunca nadie ha
vuelto para
contarlo nunca

a menos que dijo
sígueme allá en lo oscuro
cante

A vuelo de pájaro
sigo al coche azul
que avanza toma

una curva se pierde
detrás de un cerro
vuelve a surgir

resplandeciente al golpe
del sol en la canícula
ni una sola nube

a veces zopilotes trazando
círculos cielo arriba
parecidos a una oración

la carretera muestra
su único diente pasa veloz
entre rocas del diluvio

el Vauxhall obedece azul
al camino seis cilindros
trepidantes en pos del mar

deslizándose ahora fino
hipnótico entre palmeras
atravesando el calor

convirtiéndose él mismo
en calor
en un puro calor metálico

a ras de tierra sigo
latiente azul cobalto avanzo
bajo el sol que cae

implacable sobre palmeras
oblicuas y abrillanta la cinta
magnética de la carretera

bajo el sol que cae
sobre mí que corro
poderoso como un deseo

de muchacho sobre mí
que acelero a fondo
mi corazón orientado al mar